

Los objetivos del Presidente en su primera visita de Estado a España tras la detención del general (R)

Orden y patria: el viaje de Lagos a Europa

En su tercera gira a Europa, el Primer Mandatario busca demostrar que después del affaire Pinochet, los civiles tienen el control, tanto del gobierno como del poder. Además, quiere indicar que las diferencias entre el Ejecutivo y el empresariado han sido superadas.

PATRICIO NAVIA*

La primera frase del himno de los Carabineros resume perfectamente el motivo del viaje a Alemania y España que realiza el Presidente Ricardo Lagos: "Orden y patria es nuestro lema".

En su tercera gira a Europa, el Mandatario tiene dos objetivos muy concretos. Primero, demostrar que después del *affaire* Pinochet, los civiles tienen el control, tanto del gobierno como del poder. Segundo, al viajar junto a empresarios de distintos sectores, quiere indicar que las diferencias ideológicas internas entre el gobierno y el empresariado han sido superadas.

Orden (institucional, democrático y de control civil sobre los militares) y patria (gobierno y privados unidos en la tarea de llevar a Chile por la senda del crecimiento económico sostenido) son los dos grandes mensajes de este nuevo viaje.

Si el arresto del general (R) Pinochet provocó euforia en algunos y desazón en otros chilenos, en Europa -y particularmente en España- la noticia, sin pasar inadvertida, no generó enfrentamientos. Fuera de Chile, muy pocos salieron a defender a Pinochet. La aplicación del principio de extraterritorialidad de la ley (sobre todo cuando se trata de juzgar a ex gobernantes) y de la doctrina de que las violaciones a los derechos humanos no prescriben provocaron un sentimiento generalizado de autocomplacencia en Europa.

Aunque injustificadamente se ganó el título del más sanguinario de los dictadores latinoamericanos, su Constitución Política, las leyes de amarrar, la Ley de Amnistía y la propia permanencia de Pinochet en la Comandancia en Jefe del Ejército, fueron motivo suficiente para que muchos en el Viejo Continente creyeran que los civiles en Chile estaban en el gobierno, pero no en el poder. Por eso, aunque en Santiago se pensara lo contrario, el arresto de Pinochet fue celebrado en Europa como un hecho positivo para la democracia chilena.

No es la salud económica lo que preocupa en Europa -aunque sí inquieta que Chile pueda verse afectado por la inestabilidad que hoy vive Argentina-, sino la consolidación democrática y el débil control civil sobre las Fuerzas Armadas, lo que genera desconfianzas.



Lagos: el Presidente inicia hoy su visita a España, la primera de un Mandatario chileno desde que el general (R) Augusto Pinochet fue detenido por orden del juez Baltasar Garzón, cuestión que resquebrajó los lazos diplomáticos entre ambos países. Un tema que Lagos quiere dejar atrás en la agenda de ambos países.

Carta de presentación

Lagos llegó a Europa con evidencias claras de un creciente predominio del poder civil. Pinochet ha sido desafiado y está a punto de ser fichado (aunque probablemente sea sobreseído por motivos de salud). Un número sin precedente de militares ha sido procesado por violaciones a los derechos humanos. El Presidente está próximo a nombrar a los nuevos jefes de las Fuerzas Armadas y, aun en el peor de los escenarios, la Constitución será reformada al menos para eliminar a los senadores no electos y mejorar los mecanismos de control civil. El fin de la censura, la nueva ley de prensa y el fin de la pena de muerte son también logros para mostrar que la democracia chilena se consolida a pasos agigantados.

Es cierto, Lagos también querrá hablar del saludable estado de las cuentas nacionales, de la confianza generalizada que tiene la banca internacional en sus políticas económicas y de las anunciadas reformas al mercado de capitales que harán a su país más competitivo para atraer inversiones. Pero ya se sabe que Chile es una isla de estabilidad en una región donde se han sucedido las crisis económicas y sociales.

En ese sentido, Lagos va a predicar a los ya conversos. La Unión Europea quiere estrechar lazos comerciales con Chile. España es el país que más ha invertido en el país en años recientes (antes y después del arresto de Pinochet). No es la salud económica lo que preocupa en Europa -aunque sí inquieta que Chile pueda verse afectado por la inestabilidad que hoy vive Argentina-, sino la consolidación democrática y el débil control civil sobre las Fuerzas Armadas, lo que genera desconfianzas. Tampoco es el desempleo de 9,1% -principal preocupación de la opinión pública chilena- lo que intranquiliza a una Europa acostumbrada en años recientes a tasas de paro

bastante superiores, sino la excesiva influencia de los militares.

Las giras al extranjero tienen un fuerte componente comunicacional para consumo interno. Y esta no es una excepción. Por eso el avión presidencial va lleno de periodistas chilenos y desde Santiago Informan con celeridad al Mandatario la cobertura que el viaje recibe. Lagos va Europa en parte porque quiere que se le escuche en Chile.

Mensaje interno

El Presidente quiere enviar un mensaje a Chile sobre la economía y en particular la generación de empleos. Lagos quiere mostrar que gobierno y empresarios han aunado voluntades para acelerar la reactivación económica. Así, unas mejores expectativas sobre un tratado de libre comercio con la Unión Europea tendrán más efecto en Chile que en España o Alemania.

Respecto a la promoción de la reforma al mercado de capitales, el viaje a Nueva York que paralelamente realice el ministro Nicolás Eyzaguirre probablemente sea más importan-

El Presidente quiere enviar un mensaje a Chile sobre la economía y en particular la generación de empleos. Lagos quiere mostrar que gobierno y empresarios han aunado voluntades para acelerar la reactivación económica. Así, unas mejores expectativas sobre un tratado de libre comercio con la Unión Europea tendrán más efecto en Chile que en España o Alemania.

te que la gira del Presidente. Pero Lagos viaja porque necesita que la confianza que tiene Europa en Chile contagie a la opinión pública nacional.

En ese sentido, el Presidente continúa su tradición de reunirse con importantes hombres de negocios de los países que visita (lo hizo en Silicon Valley y en su reciente viaje a Francia), con la esperanza de que esta vez sí logre dar el espaldarazo de confianza que hace tiempo busca en un empresariado nacional que se siente incómodo con un socialista en La Moneda y confundido por las contradictorias señales a menudo enviadas desde Palacio.

En la política y los negocios las percepciones son tan importantes como la realidad. En esta nueva gira el Presidente tendrá que combatir la percepción prevalente en Europa que la democracia chilena dista mucho de la plena consolidación. Aunque quiera hablar de economía y oportunidades de inversión, también tendrá que responder a interrogantes sobre procesos pendientes, Carmelo Soría, torturadores en las Fuerzas Armadas, Colonia Dignidad y, una y otra vez, hasta el cansancio, Pinochet.

Y los pocos cuestionamientos que se planteen sobre los sólidos fundamentos macroeconómicos que hacen de Chile un país atractivo para invertir serán la mejor herramienta que el aparato comunicacional del Mandatario podrá utilizar para generar el ambiente de confianza y optimismo que el Presidente quiere hacer germinar en un país que se prepara para un nuevo invierno con altas tasas de desempleo.

* Patricio Navia es analista y consultor internacional del Center for Latin American and Caribbean Studies de la Universidad de Nueva York.